



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Celebración por el
Día del Libro 2019**

30 de abril de 2019

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Muy buenos días a todos, muy buenos días a todas. Felicidades en este su día a todos y cada uno de ustedes. Decía Herman Hesse que, sin palabras, sin escritores y sin libros no habría historia, no existiría el concepto de humanidad. Todo mundo atribuye a Gutenberg la imprenta del libro, sin embargo, realmente los primeros libros no estaban escritos en papel, tampoco en pergaminos o pieles de animales, o en fibras vegetales. No olvidemos que nuestros primeros libros, los primeros que conservamos, están escritos en piedra. Y no me refiero a esa broma de que Moisés fue el primero que bajó un contenido de la nube a una piedra. Si nosotros queremos saber si en una cueva hubo seres humanos tenemos que ver fundamentalmente si han escrito algo en sus paredes.

Creo que es importante darnos cuenta de que ahí es donde están los seres humanos, donde hay la transmisión de conocimiento, una transmisión de experiencia, una transmisión de interioridad de los propios valores, de la propia fe, de lo que para la propia conciencia es relevante. Ahí está la humanidad, y ésta es nuestra misión, justamente la misión que está inspirada en los valores más profundo del humanismo cristiano. Y yo creo que es importante darnos cuenta de cómo el libro siempre será fundamental, en cualquiera de sus modalidades, hoy lo tenemos en formato digital, y no tenemos por qué asustarnos de que así sea, porque el ser humano tiene que ir aprendiendo poco a poco cómo transmitir nuevo conocimiento. Hoy podemos festejar al libro en cualquiera de sus manifestaciones, desde la piedra hasta la tableta electrónica, porque cualquiera de sus manifestaciones es una manifestación del ser humano. Un libro que se hace coincidir con la fiesta de San Jorge, que es un santo que suponemos que sí existió. San Jorge, el del dragón y la princesa, que suena un poco a cuento de Tolkien y que, si existió, fue alguien capaz de vencer el mal, y eso es lo que también en nuestra misión se convierte en una de las grandes tareas: “Vencer el mal de la ignorancia por el bien de la verdad”.

Hoy nosotros vamos a respetar también la tradición de San Jorge, y dice Ricardo que les van a regalar libros y rosas para festejar justamente la extensión de la imaginación y de la memoria. También el 23 de abril nació William Shakespeare y un 23 de abril, pero de 1616, fue enterrado Miguel de Cervantes Saavedra.

¿Cuál es la finalidad de reunirnos hoy? Intentar estimular el gusto por la lectura. Y esto me recuerda que Desde hace algunos días he iniciado un club de lectura con algunos docentes y administrativos. Queremos que este evento sea la oportunidad de vivir juntos una fiesta de la palabra donde leeremos, escucharemos, disfrutaremos y nos apasionaremos por la lectura de todo aquello que escuchemos, evoquemos y compartamos.

En esta mañana nos espera un sinfín de palabras, yo los invito a que las recibamos, no simplemente como ruidos sino como palabras que son un contenido de alguien que se dirige a alguien para que seamos todos juntos capaces de experimentar una realidad distinta. Sean todos bienvenidos a la ceremonia del Día Internacional del Libro 2019. Muchísimas gracias.

Día del Libro (2)

Hace algunos meses me regalaron este libro de Shimon Peres, *Soñar sin límites*, que muestra el coraje, la imaginación y la creación del Israel moderno. Es un libro en el que el autor narra toda su vida, desde cómo comenzó, la importancia que para él tuvo su abuelo, un rabino judío que murió en los campos de concentración, su migración al entonces Mandato Británico y como él, junto con Ben-Gurión, fueron construyendo lo que es hoy el Estado de Israel.

Cuando yo leí este libro lo que más me llamó la atención no fue el aspecto político sino el humano. Y lo que les quiero compartir es justamente los últimos párrafos, porque en ellos se refleja la experiencia de un hombre

que quiere transmitir a través de unas páginas la visión de una vida. Dice así: “el progreso tecnológico ha tendido puentes entre fronteras, idiomas y culturas. Es imposible saber hoy las posibilidades que esta interconectividad puede llegar a ofrecer porque las transformaciones, por muy valiosas que sean, no suelen seguir un curso definido, no se pueden crear conexiones si antes no existía una distancia, pero tampoco se consigue conectar si la distancia es muy grande. En el mundo actual la separación entre generaciones es más grande que entre naciones; hoy en día los jóvenes son los que pueden tener un impacto más fuerte a nivel global que el de los dirigentes o los generales que hayan tenido nunca. Los que siguen arraigados en el pasado se resistieron al futuro, Oriente Próximo sigue sufriendo hoy la violencia generalizada, la falta de alimentos, agua y de oportunidades educativas, de la discriminación a la mujer y, de manera mucho más virulenta, de la ausencia de libertad. En nuestra región muchos se aferran a la vieja idea del poder territorial, aún somos testigos de guerras terribles lanzadas por gobiernos del antiguo orden, esos que prefieren recordar antes que soñar. Sin embargo, la tendencia es inequívoca, las guerras demuestran ser cada vez más inútiles, han perdido su motivación racional y su justificación moral, y aunque los déspotas tengan el poder de matar a miles de personas, no pueden matar una idea. La generación joven debe concretar esta transformación, necesitamos una generación que vea en el liderazgo una causa noble, que no se caracterice por la ambición sino por la moral, por la llamada al servicio público, necesitamos líderes que crean que se puede cambiar el mundo sin disparar y matar, sino creando y compitiendo, líderes que prefieran ser controvertidos por un buen motivo que populares por los motivos equivocados, líderes que utilicen más

imaginación que la memoria. Yo tengo grandes esperanzas porque estoy convencido de que esta generación está aquí, caminando por el mundo en este mismo instante, y ustedes, los jóvenes del mundo, espero que sigan también lo que Gurión me enseñó. Con él aprendí que la visión del futuro debería decidir la agenda del presente, que uno puede salvar todos los obstáculos a fuerza de ser, que no hay nada más responsable que asumir riesgos hoy pensando en las oportunidades que puede traer mañana, que así como el nacimiento pasa por el dolor del parto, el éxito pasa por el dolor del fracaso. No espero que ustedes se fíen de lo que dice un viejo, si me he ganado el título de experto es en lo que ya pasó —no hay expertos en lo que va a pasar—, pero, a pesar de no saber qué va a pasar en el futuro, sigo siendo un hombre lleno de esperanza. Espero la paz, espero que sigamos haciendo de la tierra prometida la tierra prometedora, espero que Israel defienda la justicia social como un país con altos valores morales, espero que alcemos la mirada para ver los sueños de nuestros profetas hechos realidad, aquellos que mostraron que la libertad es el alma de la herencia judía. Y la gran esperanza es que nuestros hijos, como nuestros antecesores, continúen arando el histórico surco judío en el campo del espíritu humano, que Israel se convierta en el centro de nuestra herencia y no sólo de nuestra patria y que nuestro pueblo reciba inspiración de los demás y sea a la vez fuente de inspiración para otros. Celebro que las diferentes etapas de mi vida estén entrelazadas en la construcción de Israel, estoy eternamente agradecido con Ben- Gurión, que me invitó a trabajar con él, y me tocó el privilegio de servir a mi país. Amo a este país, el olor de los naranjos en las flores de primavera, el murmullo del río Jordán, la silenciosa paz de las noches en el Néguev y sus gentes que durante

toda mi vida me han demostrado que son valientes, fieles, generosos y fuertes. No me tengo como un hombre complejo, la vida me fue dada. Uno de los mil quinientos millones de segundos, hice mis cálculos y decidí utilizar esos segundos para causar un impacto positivo. Creo que elegí bien, no me arrepiento de ninguno de mis sueños, solo me arrepiento de no haber soñado más, la vida me fue regalada, la dejaré sin ninguna deuda pendiente. De vez en cuando alguien me pregunta por el logro más importante de mi carrera, el logro del cual estoy más orgulloso. Siempre respondo en la historia del gran pintor al que un día se le acercó un admirador: “¿Cuál de sus pinturas considera más hermosa?”, le preguntó el hombre al pintor. El pintor vio al hombre y luego desvió su mirada hacia el gran lienzo en blanco que descansaba sobre un caballete en el rincón de la habitación y contestó: “la que pinte mañana”. Y mi respuesta es la misma”.

Muchas gracias.

--ooOoo--